

ct

# Españoles, Epi y Blas han muerto

de  
David Montero

*(fragmento)*

*Estamos a finales de 1973. España se debate entre los aires de modernidad medio marxista y las maniobras del régimen por sobrevivir a su menguado y casi difunto Caudillo. Mientras, ajenos a eso como a casi todo, dos hombres, Epifanio Bermúdez y Blasco Gómez, pasan la vida en un sótano del que sólo salen cuando es imprescindible.*

## UNO

*Un sótano sin ventanas.*

*La pared del fondo está tapada por una cortina negra que cuelga de un precario riel. En el centro, dos sillas de espaldas una a la otra y, en ellas, sentados dos hombres, Epi y Blas. Blas lleva un hacha en su mano. Epi una escoba. Ambos tienen una edad indeterminada entre los treinta y los cincuenta. Cada cual mira fijamente a un punto que está frente a ellos. Y permanecen así, de espaldas el uno al otro, quietos y en silencio.*

*De repente, suena una campana. Sin alterar su posición y sin dejar de mirar su fijamente a la pared que tienen cada uno en frente, Epi y Blas hablan, más bien declaman.*

EPI

¿Quieres café?

BLAS

No.

EPI

Yo lo preparo.

BLAS

No, gracias.

EPI

¿Y un menta poleo?

BLAS

Sí. Un menta poleo, sí.

*Epi sale. Blas se levanta y golpea la silla en que se sentaba Epi con el hacha, que queda clavada en la silla. Luego, vuelve a sentarse de espaldas. Epi regresa con una taza de menta poleo. Ignora el incidente del hacha y sus consecuencias. Se sube a la silla. Le echa la menta poleo por encima a Blas, mientras mantienen el siguiente diálogo.*

EPI

¿Eres feliz?

BLAS

¿Qué?

EPI  
Que si eres feliz.

BLAS  
¿Por qué?

EPI  
Yo soy muy feliz. Mucho.

*Epi apunta a Blas con la escoba.*

EPI  
Es difícil hacerle creer al público que una escoba es una escopeta. Pero más difícil es hacerle creer que una escopeta es una escopeta.

BLAS  
Sí.

EPI  
Sí.

BLAS  
Sí.

EPI  
Sí.

BLAS  
Sí.

*Epi deja de apuntar a Blas. Blas se pone de pie en su silla y se miran. Se dan un beso.*

BLAS  
¿Has sentido algo?

EPI  
No.

BLAS  
¿Quieres que te acompañe?

EPI  
No.

BLAS  
Entonces...

EPI

Sí.

*Blas y Epi se bajan de las sillas y salen cada uno por su lateral.  
Entra Epi con una botella de champán. Eufórico.*

EPI

*(Dando saltos sin parar.)* Blas. ¡Blas! ¡¡¡Blas!!! Esto es... es... Yo me voy a cagar en toda tu puta madre. Este estreno ha sido... es, ¡es! El estreno de Silencio Gómez es un antes y un después. Un antes y un después en la historia del teatro español. Esto es épico, Blas. Teatro épico, Blas. Tu obra es... es... y tú has estado... has estado.... Blas. ¡Blas! ¡¡¡Blas!!!! Yo me voy a cagar en toda mi puta madre y en toda tu puta madre y yo me voy contigo. *(Se echa champán por encima.)* ...y te hago una manola... o dos, si se tercia. Silencio Gómez y Silencio Gómez y Silencio Gómez. Obra maestra incontestable. Que salude el autor, que salude el autor, que salude el autor.

*Entra Blas. Epi aplaude. Blas saluda sin convicción.*

EPI

Bravo. ¡Bravo! ¡Bravo! *(Viendo la actitud de su amigo.)* Los estrenos son así, Blas, raros. Uno se siente... pero tú has estado.

BLAS

EPI.

EPI

Dime, Blas.

BLAS

No ha venido nadie.

EPI

Pero...

BLAS

Nadie, Epi. Nadie.

EPI

Es verdad, Blas. No ha venido nadie. Pero te voy a decir una cosa: que no hubiera público le daba al silencio como otra... otra cosa. Otra... Viva el teatro contemporáneo y el teatro contemporáneo y... Yo me voy a cagar en toda tu puta madre, Blas. Blas. ¡Blas! ¡¡¡Blas!!! *(Alza la botella de champán)* Por el dramaturgo más grande de España. *(Le ofrece la botella a Blas que la rechaza.)* No te preocupes. Ya verás como mañana...

BLAS

Mañana....

EPI  
Mañana.

BLAS  
¿Mañana?

EPI  
Mañana, Blas, mañana.

BLAS  
Puede ser, Epi. Puede ser.

EPI  
Es, Blas, es.

## DOS

*Las sillas. Epi y Blas, sentados en ellas en idéntica posición al día anterior y, tras un silencio, repiten la escena exactamente igual. O sea:*

EPI

¿Quieres café?

BLAS

No.

EPI

Yo lo preparo.

BLAS

No, gracias.

EPI

¿Y un menta poleo?

BLAS

Sí. Un menta poleo, sí.

*Epi sale. Blas se levanta y golpea la silla en que se sentaba Epi con el hacha, que queda clavada en la silla. Luego, vuelve a sentarse de espaldas. Epi regresa con una taza de menta poleo. Ignora el incidente del hacha y sus consecuencias. Se sube a la silla. Le echa la menta poleo por encima a Blas, mientras mantienen el siguiente diálogo.*

EPI

¿Eres feliz?

BLAS

¿Qué?

EPI

Que si eres feliz.

BLAS

¿Por qué?

EPI

Yo soy muy feliz. Mucho.

*Epi apunta a Blas con la escoba.*

EPI

Es difícil hacerle creer al público que una escoba es una escopeta. Pero más difícil es hacerle creer que una escopeta es una escopeta.

BLAS

Sí.

EPI

Sí.

BLAS

Sí.

EPI

Sí.

BLAS

Sí.

*Epi deja de apuntar a Blas. Blas se pone de pie en su silla y se miran. Se dan un beso.*

BLAS

¿Has sentido algo?

EPI

No.

BLAS

¿Quieres que te acompañe?

EPI

No.

BLAS

Entonces...

EPI

Sí.

*Epi se baja de su silla, pero Blas queda petrificado en la suya. Epi va a salir, pero advierte la actitud de Blas. Lo mira. Blas reprime un sollozo. Epi le hace gestos de que haga su mutis. Éste baja de la silla gimoteando e inicia su mutis, pero antes de llegar al hombro, se derrumba y llora como una magdalena.*



EPI  
Blas...

BLAS  
No, Epi, no.

*Blas recoge el foro negro y, tras él, aparece sucinto mobiliario de una casa y una ventana dibujada en la pared del fondo: el sótano fe Epi y Blas no tiene ni ventanas.*

EPI  
Mejor que ayer, Blas, has estado mucho mejor que... que ayer. Parecía imposible. Vibrante, descarnado, colosal, salvaje y... Eso ayer. Pero hoy... ¿hoy? Hoy has estado... has estado... Es que no hay palabras. Y te digo una cosa: el mejor dramaturgo, sí. Eso era indiscutible. Pero no sólo eso, no... También el mejor actor, el mejor actor desde... desde... El premio nacional de teatro es tuyo. Indiscutible. Blas, Blas, Blasiiii.... Si quieres, ahora puedo hacerte la manola.

BLAS  
Epi.

EPI  
¿Te la hago?

BLAS  
Nadie.

EPI  
Bueno...

BLAS  
No ha venido nadie.

EPI  
Pero...

BLAS  
Nadie, Epi. Nadie.

*Acercándose a Blas.*

EPI  
Blas, yo casi lo prefiero, Blas. Me gusta más actuar para... para... para nosotros. Es una cosa más... más... contemporánea.

BLAS  
(Lloroso.) Epi.

EPI

Dime, Blas.

BLAS

¿Tú tienes mi...mi...testamento...?

EPI

*(Mostrándolo.)* Por supuesto. Siempre va conmigo. *(Lee solemne.)* Yo, Blasco Gómez, en plena posesión de mis facultades físicas y mentales, exijo a las generaciones venideras que se abstengan de hacerme cualquier homenaje póstumo. España, ya que me ignoraste en vida, te prohíbo que me conviertas en hijo predilecto, ni hijo adoptivo.

Y te prohíbo terminantemente que le pongas mi nombre a una calle, y no quiero que mi nombre aparezca en las enciclopedias ni en las antologías. Y renuncio al premio nacional de teatro. Yo quiero el olvido, sí, el olvido. Yo me quiero morir, me voy a matar, quiero el olvido, quiero morir.

*Silencio.*

BLAS

*(Derrotado.)* Me voy a dar un paseo.

EPI

¿Un...? ¿Un paseo? Pero si tú no has salido...

*Blas sale ante la perplejidad de Epi.*

EPI

...de aquí en los últimos siete años. *(Intentando reponerse del desconcierto.)* Date tu paseo, maestro, genio, animal del escenario. Blas, eres el dramaturgo más grande de España y del mundo y de... de... Y Silencio Gómez es... *(Se pone junto a la silla y declama un fragmento de la obra.)* “Es difícil hacerle creer al público que una escoba es una escopeta, pero es más difícil hacerle creer que una escopeta es una escopeta.” Un momento, un momento, un momento. Es difícil hacerle creer al público que una escoba es una escopeta, pero es más difícil hacerle creer que una escopeta es una escopeta. O sea, que... que es difícil hacerle creer al público que una escoba es una escopeta, pero es más difícil hacerle creer que una escopeta es una escopeta. El testamento y... O sea, que... O sea, que... Claro. ¿Cómo no me he dado cuenta antes? Así que tú quieres que... Tú lo que quieres es que yo cambie la escoba por una escopeta y te mate mañana durante la función. Blas, Blasco Gomez, eres... eres el artista más grande que ha dado España desde, desde... Y yo hago por ti lo que quieras. Yo te hago una manola, te traigo menta poleo, pero no me puedes pedir que... Eso no. *(Se lo imagina y se le dibuja una sonrisa.)* Es genial. Genial. *(Piensa.)* Pero no. *(Vuelve a imaginarlo.)* Sería valiente y exacto y nítido y sublime y... como una manola. *(Pausa.)* Pero no. *(La escena imaginada vuelve a su cabeza.)* Sería la perfección. La perfección. La culminación de tu vida y de tu obra y de la historia del teatro español. Pero no. No lo voy a hacer, Blas. En ningún caso y bajo ningún concepto y de ninguna manera. O sea, no. Te pongas como te pongas, me digas lo que me digas, la respuesta es no. *(Camina por el espacio intentando borrar la imagen de su cabeza, pero parece inútil.)* Un patio de butacas vacío. Un disparo y silencio para siempre. Para siempre. Es... es... genial.